

Estrella nacida de Jacob para iluminar el mundo envuelto en tinieblas: Escala admirable por donde suben nuestras preces al trono del Altísimo. Puerta misteriosa por la que sólo puede entrar el Rey de la Gloria. Huerto cerrado para todos los hombres y Fuente sellada de donde brotan raudales de purísimas aguas.

Envuelta en esos preciosos velos las generaciones antiguas te venenaron, los Profetas anunciaron tu presencia en la plenitud de los tiempos; y cuarenta siglos te esperaron, manifestando sus amorosas ansias con los ritos de sus sacrificios, con las inspiraciones de sus vates, con los suspiros de los justos, con la expectacion del universo entero.

Y cuando llegó la plenitud de los tiempos, y apareciste en los horizontes de la vida, fuiste la preciosa Aurora que precedió al Sol de justicia, la Estrella matinal de incomparables luces, la saludada por el Arcángel *llena de gracia*, la aclamada por el mismo celestial mensajero y por la venerable Esposa de Zacarías, *bendita entre todas las mujeres*: la que en alta voz preconizó *bienaventurada* aquella desconocida mujer de las turbas, empezando á cantar tus alabanzas jamás interrumpidas después en las futuras generaciones, según tus mismas proféticas palabras.

Por eso la Iglesia te ha colmado de merecidos honores; sus Concilios han publicado y sancionado tus gloriosas prerrogativas: las inteligencias más sublimes de todos los siglos te han dedicado sus homenajes como maestra de los Doctores, y los corazones más santos se han postrado á tus plantas soberanas, reconociéndote por Reina de todos Santos.

Y en nuestros días, por otro lado tan tristes, un Pontífice amante de tus glorias y prerrogativas, se hace eco de la creencia universal, y rodeado de los Obispos de todo el mundo, que forman como una hermosísima corona ciñendo su anciana frente, te aclama INMACULADA desde el primer instante de tu ser natural.

Roma, que esperaba apiñada en la plaza de San Pedro la ansiada definicion dogmática, la recibe con inefa-